



Asamblea General

Distr. general
27 de agosto de 2026
Español
Original: inglés

Octogésimo primer período de sesiones

Tema 33 del programa provisional*

Cuestión de Palestina

El costo económico de la ocupación israelí para el pueblo palestino: cómo reconstruir Gaza para mejorar y recuperar 77 años de desarrollo humano perdido

Nota del Secretario General

El Secretario General tiene el honor de transmitir a la Asamblea General el informe preparado por la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

* [A/81/150](#).



Informe preparado por la secretaría de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo sobre el costo económico de la ocupación israelí para el pueblo palestino y cómo reconstruir Gaza para mejorar y recuperar 77 años de desarrollo humano perdido

Resumen

El presente informe se ha preparado con arreglo a lo dispuesto en la resolución [77/22](#) de la Asamblea General, en la que se solicitó a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) que siguiera informando sobre el desarrollo económico en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y sobre el costo económico de la ocupación israelí. El documento se basa en informes anteriores de la UNCTAD presentados a la Asamblea y sirve de complemento al informe de 2025 sobre la Ribera Occidental ([A/80/356](#)). En las páginas que siguen se aborda específicamente el gran costo económico de la escalada del conflicto en Gaza desde octubre de 2023 y sus hondas repercusiones.

La magnitud del colapso de la economía de Gaza ha sido extraordinaria, sea cual sea el criterio histórico que se emplee para medirla. Se estima que, entre 2007 y 2025, el costo acumulado de las restricciones israelíes y las operaciones militares recurrentes será de 47.200 millones de dólares en pérdidas del producto interno bruto (PIB) potencial, lo que equivale a 97 veces el PIB de Gaza de 2025. Tan solo la respuesta militar israelí y la guerra que siguió a los ataques del 7 de octubre de 2023 cometidos por Hamás y otros grupos armados palestinos han hecho que se pierdan 77 años de desarrollo humano, han destruido o dañado el 92 % de los establecimientos económicos y han reducido el PIB anual per cápita a apenas 212 dólares (es decir, 0,58 dólares al día). La desaparición de casi ocho décadas de progreso viene precedida de décadas de restricciones sistemáticas al desarrollo derivadas de una ocupación que comenzó en 1967 y endurecidas considerablemente por los cierres impuestos en 2007.

En octubre de 2025, había en Gaza más de 198.000 estructuras dañadas o destruidas. El 62 % de ellas estaban completamente destrozadas. Según el Ministerio de Sanidad de Gaza, más de 72.900 palestinos han perdido la vida y más de 170.000 han resultado heridos, muchos de ellos mujeres y niños. Se observa además la necesidad de reconstruir una sociedad más inclusiva y accesible, dado que en la zona vive el mayor número de niños amputados de la historia moderna.

El alto el fuego que entró en vigor el 10 de octubre de 2025 y el Plan Integral para Poner Fin al Conflicto de Gaza han rebajado el nivel de hostilidades al que estaba expuesta la población civil de la Franja de Gaza. En octubre de 2025, todos los rehenes retenidos en Gaza habían sido puestos en libertad. Sin embargo, las operaciones militares israelíes, incluidos los ataques aéreos, no han cesado y han provocado nuevas bajas y destruido más infraestructuras civiles. La situación humanitaria sigue siendo desesperada. Aunque la seguridad alimentaria ha mostrado señales de mejora gracias al aumento de la ayuda y las entregas comerciales, los daños en las infraestructuras son catastróficos y hay una grave escasez de agua limpia, atención médica y refugio. Las operaciones humanitarias siguen viéndose gravemente obstaculizadas, ya que los convoyes de ayuda enfrentan obstáculos logísticos y de seguridad y hay restricciones en la entrada de artículos esenciales, limitaciones que afectan las derivaciones sanitarias y las evacuaciones médicas, así como restricciones impuestas a las organizaciones humanitarias. El fantasma de la hambruna es una amenaza constante y la reconstrucción aún no ha comenzado. A la destrucción se suman más de 68 millones de toneladas métricas de escombros en un pequeño enclave que tiene una de las densidades de población más altas del mundo. Las miles de municiones sin detonar

enterradas bajo los escombros hacen que las operaciones de limpieza sean peligrosas y que la recuperación sea más costosa y lenta.

Según los análisis de la UNCTAD, la composición de la ayuda determinará la trayectoria futura de la recuperación. Una solución que aúne socorro humanitario y reconstrucción será mucho mejor que un mero conjunto de medidas de socorro: si no se reconstruyen las infraestructuras de producción, Gaza seguirá atrapada en un ciclo de dependencia permanente de la ayuda, en el que el riesgo de fatiga de los donantes será mayor.

Adaptando los programas de obras públicas ecológicos, digitales y orientados a la prestación de cuidados será posible generar ingresos inmediatos, crear activos públicos duraderos y dotar a los participantes de competencias para el futuro. Para que Gaza se recupere hace falta algo más que financiación: se deben levantar de inmediato todas las restricciones de acceso impuestas por Israel y, sobre todo, superar las limitaciones de gobernanza a través de un marco palestino unificado y legítimo en todo el Territorio Palestino Ocupado, que abarca la Ribera Occidental, Jerusalén Oriental y la Franja de Gaza. La asistencia humanitaria no puede sustituir a una solución política. Solo el fin de la ocupación y una solución biestatal negociada pueden romper el círculo vicioso de destrucción y conducir a una paz duradera y global.

I. Objetivo y limitaciones

1. El presente informe se ha preparado con arreglo a lo previsto en la resolución 77/22 de la Asamblea General, en la que esta solicitó a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) que la siguiera informando sobre el desarrollo económico en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y sobre el costo económico de la ocupación israelí para el pueblo palestino, y complementa informes anteriores de la UNCTAD presentados a la Asamblea (A/71/174, A/73/201, A/74/272, A/75/310, A/76/309, A/77/295, A/78/303, A/79/343 y A/80/356).

2. Desde junio de 2007, Israel viene imponiendo severas restricciones económicas y de circulación en Gaza. El período de referencia se ha caracterizado por una sucesión de operaciones militares que han destruido infraestructuras críticas y mermado la base productiva de la economía. Antes del 7 octubre de 2023, la economía de Gaza ya era prácticamente inexistente y su población dependía casi por completo de la ayuda internacional.

3. Tras los ataques del 7 de octubre de 2023 cometidos por Hamás y otros grupos armados palestinos, en los que, según fuentes israelíes, murieron más de 1.200 israelíes y ciudadanos extranjeros, entre los que había civiles y miembros de las fuerzas de seguridad, y 251 personas fueron tomadas como rehenes, la respuesta militar israelí y la guerra posterior destruyeron por completo las infraestructuras de Gaza y paralizaron sectores enteros, incluidos los de la agricultura, la pesca, la energía, las telecomunicaciones, la vivienda, la sanidad, la educación y el comercio. Como consecuencia, el desarrollo humano en toda Gaza había retrocedido 77 años en 2025¹. Según el Ministerio de Sanidad de Gaza, entre el 7 de octubre de 2023 y el 30 de junio de 2026, al menos 73.066 palestinos perdieron la vida en la Franja de Gaza, mujeres y niños entre ellos.

4. En este décimo informe de la UNCTAD a la Asamblea General se evalúan las consecuencias económicas de la ocupación israelí en Gaza. Su objetivo es ofrecer una estimación de los costos derivados de las operaciones militares israelíes en Gaza entre octubre de 2023 y 2025. A partir de esas estimaciones, el informe actualiza el costo acumulado total de las operaciones militares y las restricciones impuestas por Israel entre 2007 y 2025, medido como pérdida del producto interno bruto (PIB) potencial. En la evaluación se excluye el costo de reparar y remplazar el capital físico y humano y los bienes personales que han sido dañados o destruidos. El informe concluye con un análisis de las perspectivas relacionadas con la recuperación económica y los requisitos necesarios para llevarla a cabo.

II. Antecedentes y contexto

A. Pérdida de más de 77 años de desarrollo humano desde octubre de 2023

5. Israel tiene restringida la circulación hacia y desde Gaza desde principios de la década de 1990 y, después de que Hamás tomara la Franja en 2007, la obstruyó todavía más, dejando confinados a 2,3 millones de palestinos en un enclave densamente poblado de 365 km². Desde entonces, en la zona solamente se permitía la entrada de artículos de ayuda básica, la tecnología y los insumos de producción quedaron fuertemente restringidos, y las frecuentes operaciones militares, unidas a

¹ Banco Mundial, Unión Europea y Naciones Unidas, “Gaza Strip Rapid Damage and Needs Assessment: April 2026” (2026).

los cierres prolongados, acabaron por destruir las infraestructuras y la capacidad productiva. Surgió así una situación de pobreza extrema, desempleo, dependencia de la ayuda y aislamiento. Estas condiciones, ya de por sí catastróficas, empeoraron notablemente con la guerra, la campaña militar y las restricciones impuestas a la entrada de ayuda que siguieron a los hechos del 7 de octubre de 2023.

6. Según el Ministerio de Sanidad de Gaza, al 3 de junio de 2026, 72.945 palestinos habían perdido la vida desde el 7 de octubre de 2023. De las 71.444 personas identificadas a finales de 2025, 21.283 eran niños, 10.983 eran mujeres, 34.078 eran hombres y 5.100 eran personas mayores. Al menos 173.011 personas han resultado heridas, el 25 % de ellas con secuelas que probablemente les cambiarán la vida. En septiembre de 2025 vivía en Gaza el mayor número de niños amputados del mundo per cápita (hasta 4.000 casos registrados desde 2023); más de 58.000 niños habían quedado huérfanos; y 260 periodistas, 145 miembros de los servicios de protección civil y 594 trabajadores humanitarios (entre ellos, 400 miembros del personal de las Naciones Unidas) habían perdido la vida².

7. Gaza también está experimentando una fuerte contracción demográfica. Según las estimaciones de la Oficina Central Palestina de Estadística, la población sumaba 2,11 millones a mediados de 2025, un 10 % por debajo de la previsión anterior a octubre de 2023, que era de 2,34 millones³. El descenso responde a las elevadas cifras de mortalidad, al considerable número de personas desaparecidas y a la acusada caída de la tasa de natalidad⁴. Más allá de la contracción global, la propia estructura demográfica está cambiando, sobre todo porque se prevé que las muertes de niños y jóvenes relacionadas con los conflictos alteren la pirámide de población, especialmente entre los grupos de menor edad⁵.

8. La destrucción ha estado acompañada de desplazamientos a una escala prácticamente universal. La gran mayoría de la población se ha visto desplazada, muchas veces en repetidas ocasiones, y más del 60 % ha perdido su hogar. Tras el alto el fuego de octubre de 2025, muchas personas regresaron a zonas reducidas a escombros, donde no había ni viviendas ni servicios ni medios de subsistencia. Unas 850.000 personas necesitan artículos de alojamiento de emergencia. La magnitud del desplazamiento ha privado a las familias de sus bienes, tierras y puestos de trabajo, lo que ha agravado la destrucción de la base productiva. La guerra y las operaciones militares israelíes que siguieron al 7 de octubre de 2023 han dado lugar a una grave crisis humanitaria y socioeconómica con profundas repercusiones para las dimensiones ambientales, sociales y económicas del desarrollo sostenible.

9. El daño ambiental comprende la contaminación generalizada del suelo, el agua y el aire, así como la destrucción de infraestructuras básicas. A finales de 2025, se habían generado más de 68 millones de toneladas de escombros, a lo que había que sumar la contaminación química y por gases de efecto invernadero. El vertido diario de aguas residuales sin tratar es una amenaza para el mar Mediterráneo y los países vecinos. La presencia de metales pesados en los peces de las aguas cercanas a Gaza

² Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Reported impact snapshot: Gaza Strip”, 3 de junio de 2026.

³ En la siguiente dirección de Internet se puede consultar más información: <https://www.pcbs.gov.ps/en/post-details/?postId=23012>.

⁴ Según Michael Spagat *et al.*, “Violent and non-violent death tolls for the Gaza conflict: new primary evidence from a population-representative field survey”, *The Lancet*, vol. 14, núm. 4 (abril de 2026), las muertes violentas en Gaza entre el 7 de octubre de 2023 y el 5 de enero de 2025 se estimaban en 75.200, es decir, un 3,4 % de la población anterior al conflicto, y las muertes indirectas adicionales, en 8.500. La cifra del Ministerio de Sanidad (unas 49.090 muertes) era un 34,7 % inferior a la estimación central del estudio (75.200 muertes).

⁵ Banco Mundial, “Impacts of the conflict in the Middle East on the Palestinian economy”, septiembre de 2025.

indica que la cadena alimentaria marina está contaminada, y las ondas de choque, los desplazamientos de sedimentos y las escorrentías tóxicas dañan hábitats frágiles. En tierra firme, los vehículos pesados han erosionado y compactado el suelo, reduciendo así, el potencial agrícola y aumentando el riesgo de desertificación. Como consecuencia de la pérdida de vegetación y los desperfectos ocasionados a los sistemas de saneamiento, los contaminantes están llegando a las aguas subterráneas y trastocando la vida silvestre, lo que perjudica la biodiversidad y la estabilidad de la región^{6, 7}.

10. La magnitud de la destrucción en Gaza es inmensa. Según una evaluación rápida de los daños y las necesidades realizada conjuntamente por las Naciones Unidas, la Unión Europea y el Banco Mundial⁸, en octubre de 2025:

- a) El 76,6 % de las viviendas (371.888 de un total de 485.361) estaban destruidas o dañadas, y unas 850.000 personas necesitaban artículos de alojamiento de emergencia;
- b) El 74 % de la red de carreteras estaba destruido y un 13 % tenía desperfectos;
- c) El 90 % de las infraestructuras energéticas estaban destruidas, incluida la red de distribución eléctrica;
- d) El 88 % de las infraestructuras de agua, saneamiento e higiene en superficie y el 76 % de las redes subterráneas habían sufrido daños;
- e) El 92 % de los establecimientos comerciales e industriales estaban destruidos o dañados;
- f) El 83 % de los ecosistemas costeros estaban total o parcialmente destruidos.

11. En octubre de 2025, alrededor del 93 % de los centros escolares (526 de 564) debían ser reconstruidos en su totalidad o rehabilitarse en gran parte. Según datos del Ministerio de Educación, en agosto de 2025 había más de 63 edificios universitarios destruidos⁹. La destrucción de las infraestructuras educativas y sanitarias, junto con la pérdida de años escolares, el trauma y la discapacidad generalizada, tendrá repercusiones permanentes en la calidad de vida y el potencial de ingresos de toda una generación.

12. Las operaciones militares en curso han empeorado la inseguridad alimentaria, que ya estaba en niveles críticos. La producción local de alimentos se ha desmoronado, las cadenas de suministro han quedado interrumpidas y las graves restricciones a la entrada de mercancías han reducido mucho la disponibilidad de alimentos y bienes. Los escasos alimentos que se encuentran son inasequibles, debido a la subida de los precios y la desaparición de los ingresos. Como consecuencia, el desempleo en el sector agrícola ha superado el 90 %. Se ha perdido así una fuente básica de ingresos para los hogares dedicados a la agricultura y la pesca¹⁰. Según la

⁶ Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *Environmental Impact of the Conflict in Gaza: Preliminary Assessment of Environmental Impacts* (Nairobi, 2024).

⁷ *Ibid.*

⁸ Banco Mundial, Unión Europea y Naciones Unidas, “Gaza Strip Rapid Damage and Needs Assessment”.

⁹ Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Reported impact snapshot”.

¹⁰ Banco Mundial, “Impacts of the conflict in the Middle East”.

Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases, sigue habiendo un riesgo real de que se produzcan condiciones de hambruna en algunas zonas de Gaza¹¹.

13. Las operaciones militares que se vienen llevando a cabo desde octubre de 2023 han frenado seriamente los avances en múltiples Objetivos de Desarrollo Sostenible. El desarrollo humano en Gaza ha retrocedido 77 años, y se prevé que el índice de desarrollo humano se desplome hasta situarse en 0,339, el nivel más bajo desde que se tienen registros¹².

14. La desaparición de casi ocho décadas de desarrollo humano con respecto al punto de referencia anterior a octubre de 2023, ya bajo y reprimido, viene precedida de décadas de progreso perdido y gravemente obstruido que se remontan al inicio de la ocupación en 1967, proceso que se intensificó ampliamente con los cierres impuestos en 2007. Si se tiene en cuenta el período completo de ocupación, el costo acumulado en pérdidas de desarrollo humano supera con creces los 77 años que han desaparecido desde octubre de 2023.

B. Alivio parcial, pero sin recuperación, con el alto el fuego

15. El 10 de octubre de 2025 entró en vigor un alto el fuego, después de meses de paralización casi por completo del acceso humanitario desde el 2 de marzo de 2025. Según lo convenido, la entrada de ayuda humanitaria a Gaza debía respetar los volúmenes dispuestos en el acuerdo del 19 de enero de 2025, es decir, unos 600 camiones al día. Las Naciones Unidas consideraron que este nivel mínimo estaba muy por debajo de lo que se necesitaba. La situación de hambruna en la provincia de Gaza, según la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases, se había confirmado antes del alto el fuego (agosto de 2025)¹³.

16. Con el alto el fuego fue posible incrementar considerablemente la distribución de ayuda y reanudar en parte los flujos comerciales. En los tres meses que siguieron a octubre de 2025, Gaza recibió unas 54.000 toneladas métricas de ayuda al mes, el triple del volumen medio mensual que se registró durante el cierre total de marzo a mayo del mismo año. Con todo, tal cantidad no representaba más que una reactivación de la ayuda con respecto al cierre casi total, en lugar de la reanudación de un flujo suficiente de suministros. Las restricciones de acceso y las barreras estructurales han hecho que la recuperación sea frágil y esté lejos de completarse. A finales de febrero de 2026, la escalada de las hostilidades en Oriente Medio provocó nuevos cierres de los pasos fronterizos, lo que entorpeció aún más el flujo de ayuda.

17. A pesar del alto el fuego, los ataques israelíes continúan y, con las nuevas restricciones, casi el 65 % de Gaza se encuentra bajo controles más estrictos, un porcentaje superior al 53 % de cuando comenzó el alto el fuego. En la zona ampliada hay emplazamientos humanitarios y lugares poblados, por lo que los civiles se ven obligados a marcharse. Junto con las restricciones de circulación vigentes y la prohibición de acceso al mar impuesta a los habitantes de Gaza, estas medidas fragmentan el territorio e impiden el paso a las tierras de cultivo, las zonas de pesca, las viviendas y los servicios básicos¹⁴.

¹¹ Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases, “Gaza Strip: acute food insecurity and malnutrition special snapshot, October 2025–April 2026”, 19 de diciembre de 2025.

¹² Banco Mundial, Unión Europea y Naciones Unidas, “Gaza Strip Rapid Damage and Needs Assessment”.

¹³ Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases, “Gaza Strip: acute food insecurity and malnutrition special snapshot, October 2025–April 2026”.

¹⁴ Se ofrece más información en Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Humanitarian situation report”, 26 de junio de 2026.

18. Entre el 10 de octubre de 2025 y el 12 de junio de 2026, solo llegaron a Gaza 24.219 camiones (el 16,4 % de los 147.600 previstos en el acuerdo de alto el fuego) con 490.011 palés de suministros. De este total, el 81 % eran alimentos, el 7,1 % materiales para viviendas, el 4,3 % suministros de agua, saneamiento e higiene, y el 1,5 % suministros sanitarios¹⁵. Las prótesis y las ayudas técnicas siguen considerándose artículos de “doble uso” sujetos a restricciones: solo se autorizó la entrada de 300 prótesis, a pesar de que, en febrero de 2026, ya se habían registrado más de 5.000 amputaciones. En diciembre de 2025, el Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) afirmó que en Gaza vivía el mayor número de niños amputados de la historia moderna¹⁶. Por su parte, las autoridades israelíes impiden desde marzo de 2025 que el UNRWA introduzca ayuda y personal humanitario en Gaza. Pese a la declaración del alto el fuego en octubre, esta prohibición no se ha levantado. El volumen de alimentos, harina y material para la construcción de viviendas del que disponía el UNRWA fuera de Gaza para las personas en situación de necesidad urgente era considerable, pero no se pudo proceder a su entrega¹⁷.

19. Se consideró que la situación de hambruna detectada en algunas partes de la Franja de Gaza en agosto de 2025 ya no existía en diciembre de 2025, tras el alto el fuego de octubre de 2025, la consiguiente reducción de las hostilidades y la mejora del acceso de los suministros alimentarios de carácter tanto humanitario como comercial. Sin embargo, los avances hechos con respecto a la seguridad alimentaria siguen siendo muy frágiles. Según la última evaluación de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases, entre mediados de abril y junio de 2026, aproximadamente 1,2 millones de personas (el 59 % de la población) estaban en situación de inseguridad alimentaria aguda en su fase 3 (crisis) o en una situación peor, incluidas 212.000 personas que estaban en la fase 4 (emergencia). Se prevé que la situación empeore entre julio y diciembre de 2026, cuando se espera que más de 1,4 millones de personas (el 67 % de la población objeto de estudio) se encuentren en la fase 3 o en una situación peor, incluidas 212.000 personas en la fase 4. La Clasificación advierte de que, si continúan las hostilidades y el acceso humanitario y comercial sigue siendo insuficiente, hay una posibilidad muy alta de que se revierta la mejora observada recientemente en la seguridad alimentaria y la nutrición¹⁸. En abril de 2026, más de 3.500 niños con edades comprendidas entre los 6 y los 59 meses fueron ingresados para recibir tratamiento por malnutrición aguda, frente a los más de 2.800 de marzo. A más de 600 de ellos se les diagnosticó malnutrición aguda grave en abril, un número mayor que los más de 400 de marzo. Las hospitalizaciones siguen siendo reflejo del empeoramiento de la situación nutricional de los niños en la Franja de Gaza¹⁹.

¹⁵ En la siguiente dirección de Internet se puede consultar más información:

<https://app.un2720.org/tracking>.

¹⁶ UNRWA, “UNRWA Commissioner-General on Gaza: Gaza now hosts the largest group of child amputees in modern history”, 5 de diciembre de 2025.

¹⁷ UNRWA, “UNRWA situation report #214 on the humanitarian crisis in the Gaza Strip and the Occupied West Bank, including East Jerusalem”, 25 de marzo de 2026.

¹⁸ Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases, “Gaza Strip: acute food insecurity situation for 16 April–30 June 2026 and projection for 1 July–31 December 2026”, julio de 2026; Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases, “Gaza Strip: acute food insecurity analysis special brief for October 2025–April 2026”, diciembre de 2025; y Comité de Examen de Situaciones de Hambruna de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases, “Famine Review Committee: Gaza Strip”, agosto de 2025.

¹⁹ Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Reported impact snapshot: Gaza Strip”, 20 de mayo de 2026.

III. Colapso económico sin precedentes

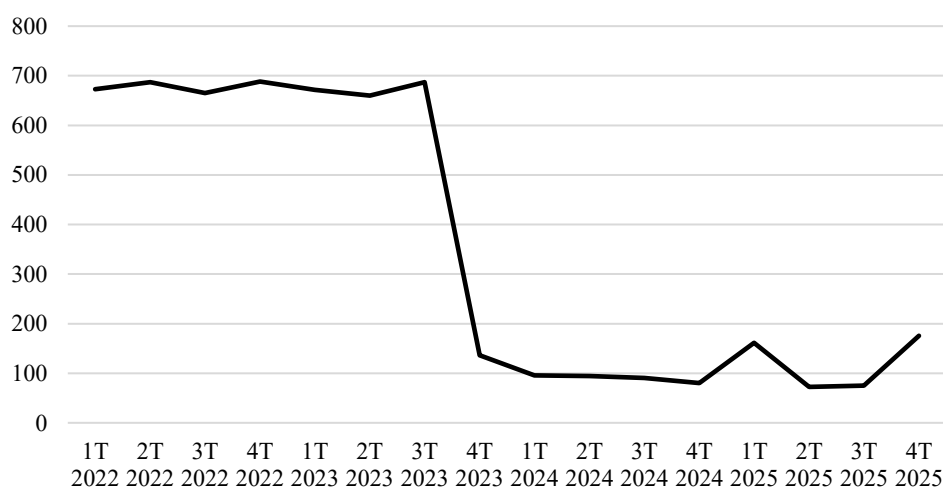
20. El costo de 59 años de ocupación se ha incrementado de forma apreciable desde el 7 de octubre de 2023. Las operaciones militares, cuya escala no tiene precedentes, han asolado Gaza, destruyendo las infraestructuras y la capacidad productiva y desplazando a casi toda la población. El Banco Mundial estima que el colapso económico de Gaza es uno de los mayores ejemplos de contracción económica de la historia reciente²⁰. Según un índice que mide la gravedad de los conflictos y con el que se evalúa la profundidad de las crisis económicas (en función de la caída del PIB real per cápita desde su máximo hasta su mínimo) y el tiempo de recuperación hasta alcanzar los niveles previos de PIB per cápita, la del Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, ocupa el décimo lugar entre las crisis económicas más graves vividas en todo el mundo desde 1960.

21. Las operaciones militares llevadas a cabo desde octubre de 2023 han dejado el 92 % de los establecimientos económicos de Gaza destruidos o con desperfectos, lo que ha provocado un cese casi total de la actividad productiva en todos los sectores²¹. A finales del tercer trimestre de 2025, su PIB ascendía a tan solo 75,4 millones de dólares en valores constantes de 2015 (el 11 % de su nivel en el tercer trimestre de 2023, antes de la crisis), mientras que el PIB per cápita trimestral era de 32,9 dólares (véanse las figuras I a) y b)).

Figura I a)

Producto interno bruto trimestral real de Gaza (2022-2025)

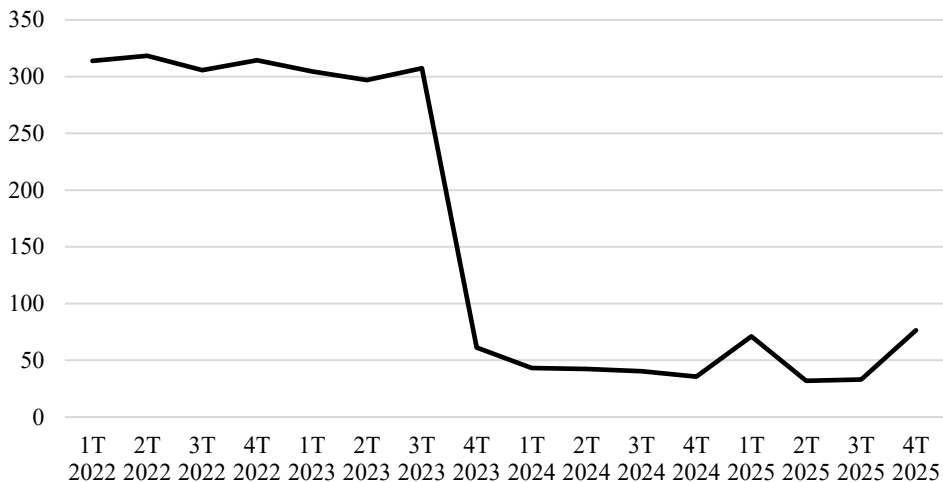
(Millones de dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)



²⁰ Banco Mundial, “Impacts of the conflict in the Middle East on the Palestinian economy”, abril de 2025.

²¹ Banco Mundial, Unión Europea y Naciones Unidas, “Gaza Strip Rapid Damage and Needs Assessment”.

Figura I b)
Producto interno bruto trimestral real per cápita de Gaza (2022-2025)
(Dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)



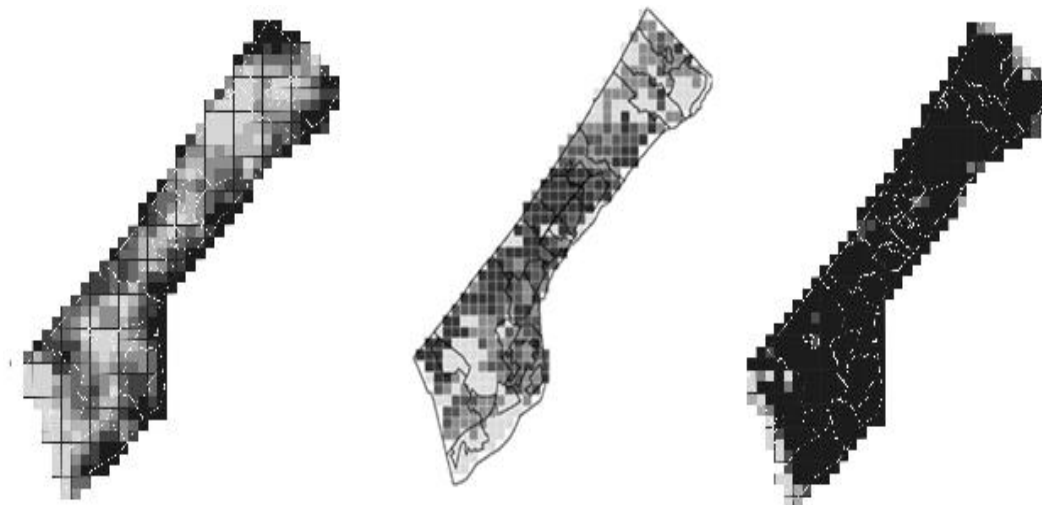
Fuente: Cálculos de la UNCTAD basados en los datos de las cuentas nacionales trimestrales de la Oficina Central Palestina de Estadística.

22. En informes anteriores, la UNCTAD utilizó una metodología consolidada que integraba la cartografía de daños con los datos de luminosidad nocturna para estimar la repercusión de las operaciones militares en la producción económica, aprovechando la correlación demostrada entre los resultados económicos y los cambios en las emisiones de luz nocturna. El análisis comienza calculando el efecto de los daños físicos en la luminosidad a través de la estimación de diferencias en diferencias, por la que se compara el cambio medio de la luminosidad en las celdas de cuadrícula dañadas con el de las celdas no dañadas²². La referencia anterior a octubre de 2023 se obtiene a partir de las mediciones diarias tomadas en Gaza entre el 22 de septiembre y el 6 de octubre de 2023. Según los resultados, el efecto acumulado de la destrucción y los daños ocasionados por las operaciones militares llevadas a cabo entre el 7 de octubre de 2023 y el 10 de octubre de 2025 provocó una disminución del 75 % de la luminosidad nocturna, porcentaje indicativo de una reducción considerable de la actividad económica (véase la figura II).

²² Se ofrece más información sobre la metodología en [A/79/343](#).

Figura II
Oscurecimiento de una economía: luminosidad nocturna media

a) Del 22 de septiembre al 6 de octubre de 2023 b) Del 20 al 21 de mayo de 2024 c) Del 9 al 10 de octubre de 2025



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la Oficina Central Palestina de Estadística y la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio de los Estados Unidos, 2025, características de la cubierta terrestre (VNP46A1). Puede consultarse en <https://ladsweb.modaps.eosdis.nasa.gov/search/order/1/VNP46A1--5200>.

Nota: Las celdas de cuadrícula miden 1 km². Las cuadrículas más claras indican mayor emisión de luz.

23. El análisis de la luminosidad nocturna trimestral y del PIB per cápita correspondiente al período 2012-2023 (tercer trimestre) establece una elasticidad del 1,22, es decir, que una disminución del 1 % de la luminosidad nocturna se corresponde con una disminución del 1,22 % del PIB per cápita. En este contexto, la disminución de la luminosidad nocturna registrada a partir de octubre de 2023 apunta a una contracción del 91,5 % del PIB per cápita, coincidente con los datos oficiales de la Oficina Central Palestina de Estadística.

24. Además, según el análisis de la UNCTAD, al 10 de noviembre de 2025 (un mes después del inicio del alto el fuego), la luminosidad nocturna global procedente de Gaza no presentaba cambios estadísticamente significativos, pese a que su distribución interna había variado. Esto indica que la recuperación económica todavía no era generalizada²³.

25. Con los dos alto el fuego de 2025, en el primer y el cuarto trimestre, pudo entrar algo de asistencia humanitaria. Gracias a eso, el PIB real creció un 34,2 %, si bien dicho porcentaje se debe a que el punto de referencia era muy bajo tras el colapso histórico del 83 % de 2024. Por otra parte, en 2024, el PIB real per cápita de Gaza fue el más bajo de todas las economías analizadas por los indicadores del desarrollo mundial: 161 dólares (es decir, 0,44 dólares al día). En 2025, la cifra aumentó solo ligeramente, hasta los 212 dólares (0,58 dólares al día) (véanse el cuadro 1 y las figuras III a) y b)).

²³ Se ofrece más información en UNCTAD/GDS/APP/2026/1.

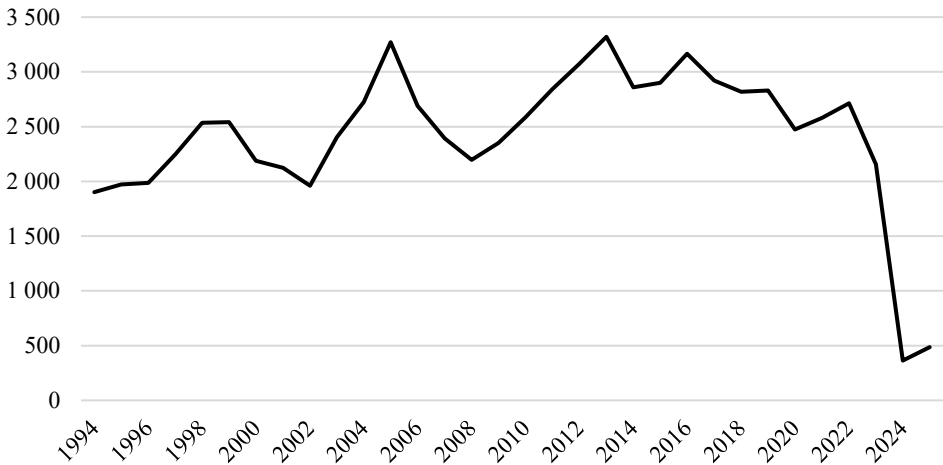
Cuadro 1
Efecto del uso de una base comparativa baja: indicadores clave

	2022	2024	2025	2025/2024 (Cambio porcentual)	2025/2022 (Cambio porcentual)
PIB real (millones de dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)	2 713	362	486	34	-82
PIB real per cápita (dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)	1 253	161,0	212,1	32	-83
Consumo final (millones de dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)	3 817	631	652	3	-83
Formación neta de capital (millones de dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)	300	13,7	17	22	-94
Exportaciones de bienes y servicios (millones de dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)	176	0,0	30	—	-83
Importaciones de bienes y servicios (millones de dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)	1 502	297	217	-27	-86
Índice de precios al consumo (2004 = 100)	140	523	638	22	365

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en los datos de las cuentas nacionales trimestrales de la Oficina Central Palestina de Estadística.

Figura III a)
Producto interno bruto real de Gaza (1994-2025)

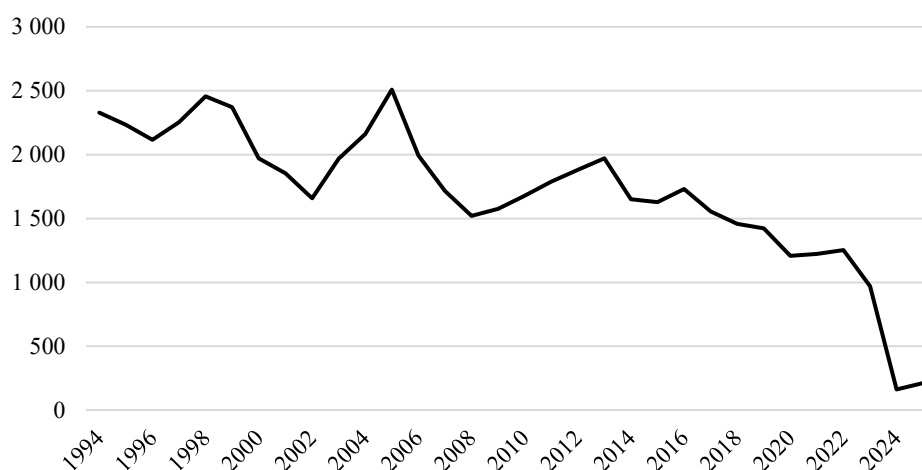
(Millones de dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)



Fuente: Cálculos de la UNCTAD basados en los datos de las cuentas nacionales de la Oficina Central Palestina de Estadística.

Figura III b)
Producto interno bruto real per cápita de Gaza

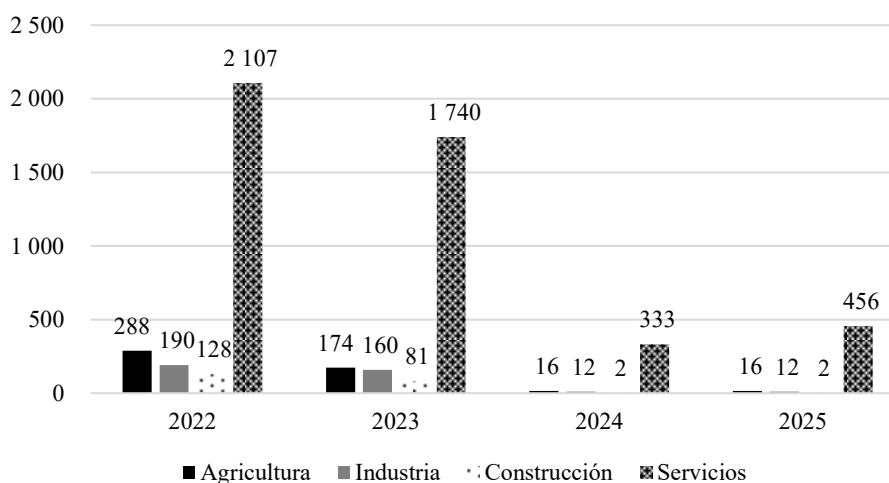
(Dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)



Fuente: Cálculos de la UNCTAD basados en los datos de las cuentas nacionales de la Oficina Central Palestina de Estadística.

26. En gran medida, el repunte del PIB en 2025 fue un fenómeno estadístico derivado del colapso de la base comparativa, impulsado por el sector de los servicios (que pasó de 333 millones de dólares a 456 millones), mientras que la agricultura, la industria y la construcción siguieron estancadas. Esta recuperación se debe más al efecto de partir de un punto de referencia bajo que a una auténtica recuperación productiva. Todos los sectores permanecieron muy por debajo de los niveles anteriores a la crisis: en 2025, la agricultura, la industria, la construcción y los servicios apenas sumaban el 5,6 %, el 6,3 %, el 2,4 % y el 21,6 %, respectivamente, de sus valores de 2022 (véase la figura IV).

Figura IV
Composición sectorial de la economía de Gaza (2022-2025)



Fuente: Cálculos de la UNCTAD basados en los datos de las cuentas nacionales de la Oficina Central Palestina de Estadística.

IV. Estimación parcial del costo de la ocupación (2007-2025)

27. En esta sección se cuantifica, en primer lugar, el costo de las operaciones militares israelíes entre octubre de 2023 y junio de 2025, medido como pérdida del PIB potencial. Para ello, se han empleado las metodologías y conclusiones de la UNCTAD (véanse [A/75/310](#) y [A/79/343](#)). Posteriormente, se actualiza el costo económico acumulado total que han supuesto para Gaza los cierres, las restricciones de circulación y las operaciones militares recurrentes de Israel a lo largo de 19 años (2007-2025).

28. La endogeneidad, la superposición de factores causales y los problemas de medición hacen que sea difícil estimar el costo desde el punto de vista metodológico. Los efectos de los cierres, las restricciones de circulación, los bloqueos y las operaciones militares están muy relacionados entre sí y no es fácil verlos por separado. No obstante, una forma viable de hacerlo es utilizando un escenario hipotético con una trayectoria de crecimiento simulada en la que no se tienen en cuenta dichas perturbaciones. Así, la diferencia entre el PIB hipotético y el real ofrece una estimación del costo económico conjunto.

29. El citado escenario parte de la hipótesis de que la contribución de Gaza a la economía palestina fue la misma que en 2006. Dicho de otro modo, se parte de la base de que no ha habido ni cierres ni operaciones militares posteriores, y de que la tasa de crecimiento es la misma que la de la Ribera Occidental ocupada entre 2007 y 2025. Se trata de una hipótesis conservadora, ya que se presupone que la ocupación no restringió la trayectoria de crecimiento de la Ribera Occidental, lo que no es cierto. Por tanto, es probable que el costo real de las restricciones y las operaciones militares sea superior al que se estima en la hipótesis. De hecho, la participación de Gaza en el PIB pasó del 31 % en 2006 al 3,9 % en 2025, es decir, que se desplomó hasta aproximadamente una octava parte de su nivel anterior. El costo económico se cuantifica como la diferencia entre el PIB real y los valores previstos en el escenario hipotético.

30. Según el análisis cuantitativo realizado, si la economía de Gaza hubiera crecido al mismo ritmo que la de la Ribera Occidental ocupada entre 2007 y 2022, su PIB anual habría sido un 73 % superior a su nivel real. Si se amplía el análisis para que abarque todo el período hasta 2025, el PIB anual habría sido, de media, un 215 % superior a los niveles reales. Se estima, así, una pérdida acumulada de 47.200 millones de dólares de PIB potencial no materializado a lo largo de esos 18 años (véanse el cuadro 2 y la figura V).

31. La cifra estimada es parcial y conservadora. El escenario utilizado parte de la hipótesis de que Gaza creció al mismo ritmo que la Ribera Occidental, pero ha de recordarse que la Ribera Occidental también está ocupada y que la ocupación ha coartado gravemente su potencial de crecimiento. Además, el costo calculado en términos de pérdida de PIB potencial no tiene en cuenta lo que cuesta sustituir o reparar el capital físico y humano destruido o los activos públicos y privados perdidos como consecuencia de las sucesivas operaciones militares.

Cuadro 2

Estimación del crecimiento perdido en Gaza (2007-2025): producto interno bruto real frente a producto interno bruto hipotético

(Millones de dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)

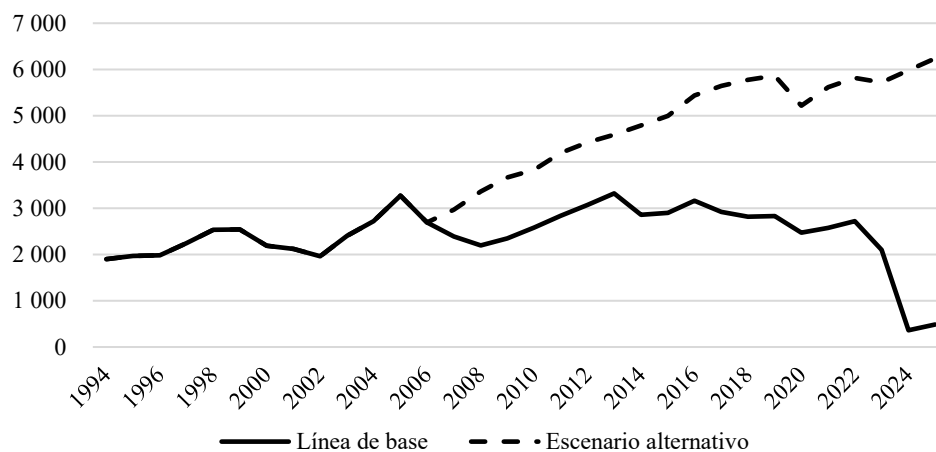
<i>Año</i>	<i>Real</i>	<i>Hipotético</i>	<i>Diferencia</i>	<i>Cambio porcentual</i>
2007	2 393,2	2 973,2	580,0	24,2
2008	2 196,7	3 363,0	1 166,3	53,1
2009	2 350,8	3 667,7	1 316,9	56,0
2010	2 586,3	3 834,6	1 248,3	48,3
2011	2 840,5	4 200,1	1 359,6	47,9
2012	3 076,7	4 427,7	1 351,0	43,9
2013	3 320,5	4 590,9	1 270,4	38,3
2014	2 860,7	4 788,8	1 928,1	67,4
2015	2 900,1	4 997,3	2 097,2	72,3
2016	3 164,9	5 436,8	2 271,9	71,8
2017	2 921,4	5 644,2	2 722,8	93,2
2018	2 818,9	5 775,9	2 957,0	104,9
2019	2 830,2	5 866,8	3 036,6	107,3
2020	2 473,3	5 219,3	2 746,0	111,0
2021	2 578,1	5 616,2	3 038,1	117,8
2022	2 722,7	5 817,6	3 094,9	113,7
2023	2 100,4	5 719,9	3 619,5	172,3
2024	362	5 986	5 624	1 554
2025	486	6 243	5 758	1 186
Total	46 983	94 169	47 186	

Fuente: Cálculos de la UNCTAD.

Figura V

Estimación del producto interno bruto perdido en Gaza (2007-2025)

(Millones de dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)



Fuente: Cálculos de la UNCTAD.

Cuadro 3

Estimación del producto interno bruto per cápita perdido (2007-2025)

(Dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)

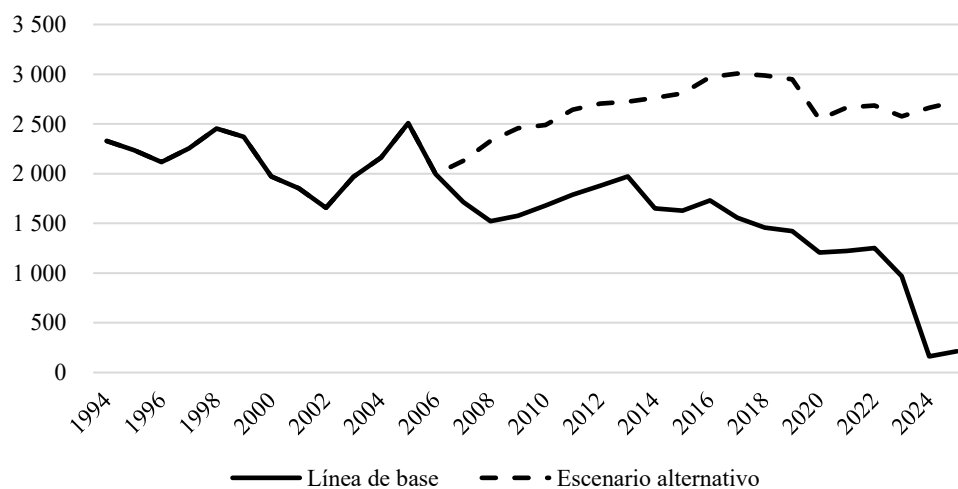
<i>Año</i>	<i>Real</i>	<i>Hipotético</i>	<i>Diferencia</i>	<i>Cambio porcentual</i>
2007	1 714,7	2 130,3	415,6	24,2
2008	1 521,4	2 329,2	807,8	53,1
2009	1 575,6	2 458,2	882,6	56,0
2010	1 679,4	2 490,0	810,6	48,3
2011	1 788,7	2 644,8	856,1	47,9
2012	1 880,3	2 705,9	825,6	43,9
2013	1 971,5	2 725,8	754,3	38,3
2014	1 651,3	2 764,3	1 113,0	67,4
2015	1 628,9	2 806,8	1 177,9	72,3
2016	1 730,8	2 973,3	1 242,5	71,8
2017	1 556,6	3 007,4	1 450,8	93,2
2018	1 458,3	2 988,0	1 529,7	104,9
2019	1 422,2	2 948,1	1 525,9	107,3
2020	1 207,6	2 548,4	1 340,8	111,0
2021	1 223,9	2 666,2	1 442,3	117,8
2022	1 256,8	2 685,4	1 428,6	113,7
2023	945,7	2 575,4	1 629,7	172,3
2024	161	2 664,6	2 503,5	1 554,0
2025	212	2 726,9	2 514,9	1 186

Fuente: Cálculos de la UNCTAD.

Figura VI

Estimación del producto interno bruto per cápita perdido en Gaza (2007-2025)

(Dólares de los Estados Unidos a valores constantes de 2015)

*Fuente:* Cálculos de la UNCTAD.

V. Largo camino hacia la recuperación

32. Las dificultades a las que se enfrenta la economía palestina, y Gaza en particular, no son solo consecuencia de los acontecimientos recientes, sino también de los más de 59 años de ocupación. En el período posterior a octubre de 2023 se han acelerado unas tendencias que ya existían antes de la actual intensificación del conflicto. Según la evaluación rápida de los daños y las necesidades en la Franja de Gaza que publicaron la Unión Europea, las Naciones Unidas y el Banco Mundial en abril de 2026, los daños totales al capital nacional de Gaza al 9 de octubre de 2025 sumaban 35.200 millones de dólares. Por su parte, las necesidades de recuperación y reconstrucción ascienden a 71.400 millones de dólares, cuatro veces el PIB palestino de 2025. La cifra no deja lugar a dudas sobre la inmensa dificultad de la tarea.

33. Dejando a un lado el costo económico, los retos logísticos son enormes. Tras dos años de guerra, se han acumulado más de 68 millones de toneladas métricas de escombros en toda Gaza, lo que obstruye las redes de transporte, dificulta el acceso humanitario, retrasa la reparación de la infraestructura e impide a la población desplazada retornar en condiciones de seguridad. Se calcula que las necesidades de recuperación y reconstrucción solo en lo que respecta a la gestión de los escombros ascienden a 2.650 millones de dólares, lo que incluye las labores de retirada, reciclaje, eliminación y remediación ambiental²⁴.

34. La respuesta humanitaria debería vincularse estratégicamente a los objetivos de desarrollo a largo plazo. En la medida de lo posible, los planes de ayuda deberían diseñarse para contribuir a la recuperación y al desarrollo desde el principio. Se debe seguir un planteamiento con visión de futuro para abrir una vía creíble que conduzca de la crisis a la estabilidad y la autosuficiencia, respaldada por una actuación internacional coordinada y el levantamiento de todas las restricciones.

35. El análisis de la UNCTAD muestra que, siempre que se establezca de inmediato una infraestructura física robusta, se mantengan unas condiciones de paz y estabilidad y se cuente con un marco institucional operativo, para el año 2030 la producción económica de Gaza podría haberse recuperado hasta los niveles de 2022. De esta manera, se sentarían las bases para una reconstrucción posterior a mayor escala, capaz de absorber niveles de inversión considerablemente más elevados. Incluso tras esta recuperación inicial, y suponiendo que el PIB crezca a partir de entonces a una tasa media anual del 5 %, la recuperación socioeconómica completa seguiría llevando mucho tiempo. Se prevé que el PIB per cápita, que es un indicador clave del rendimiento económico, no vuelva a alcanzar el nivel de 2022 hasta 2035²⁵.

36. Una salvedad importante es que el PIB per cápita no ofrece una imagen completa del rendimiento económico. No refleja el costo de la sustitución del capital nacional destruido o los activos físicos privados y públicos, como la vivienda, los bienes de producción, las empresas y las infraestructuras públicas. También conviene recordar que en el PIB per cápita no se contempla el considerable grado de erosión del capital humano, los daños corporales, los traumas generalizados en el ámbito de la salud mental y otras variables que son esenciales para el bienestar y el progreso. En conjunto, estas pérdidas suponen un deterioro profundo y duradero tanto del bienestar social como de la capacidad productiva.

²⁴ Banco Mundial, Unión Europea y Naciones Unidas, “Gaza Strip Rapid Damage and Needs Assessment”.

²⁵ Se ofrece más información sobre la metodología en UNCTAD/GDS/APP/2026/1.

A. Simulación de la recuperación: la complementariedad indispensable entre la ayuda humanitaria y la ayuda a la reconstrucción

37. En la evaluación rápida de los daños y las necesidades, las necesidades inmediatas de recuperación en los primeros 8 meses se estiman en 10.800 millones de dólares. También se calcula que se necesitarán otros 15.500 millones de dólares para los 10 meses siguientes, lo que supone un total de 26.300 millones de dólares en los primeros 18 meses. En esta sección se estudian los posibles efectos macroeconómicos del plan de recuperación propuesto en la citada evaluación.

38. Mediante la función de respuesta al impulso del modelo de vectores autorregresivos, en esta sección se simula un hipotético paquete de recuperación temprana para Gaza: 2.000 millones de dólares por trimestre durante dos años, repartidos a partes iguales entre ayuda humanitaria y reconstrucción/restablecimiento de los servicios. Aunque esta cantidad no es más que una pequeña parte de los 26.300 millones de dólares estimados en la evaluación rápida de los daños y las necesidades para los primeros 18 meses, el análisis cuantitativo ofrece una clara indicación de los posibles efectos en cadena que tendría un influjo tan positivo para la devastada economía de Gaza. Haciendo un seguimiento de esos posibles efectos en cadena, los resultados aportan información útil para orientar las estrategias de recuperación destinadas a maximizar los beneficios en materia de desarrollo para el pueblo palestino.

39. El análisis cuantitativo de la respuesta al impulso mediante el modelo de vectores autorregresivos indica que la respuesta de la economía a la inyección trimestral de 2.000 millones de dólares a lo largo de dos años sería como sigue (véase la figura VII):

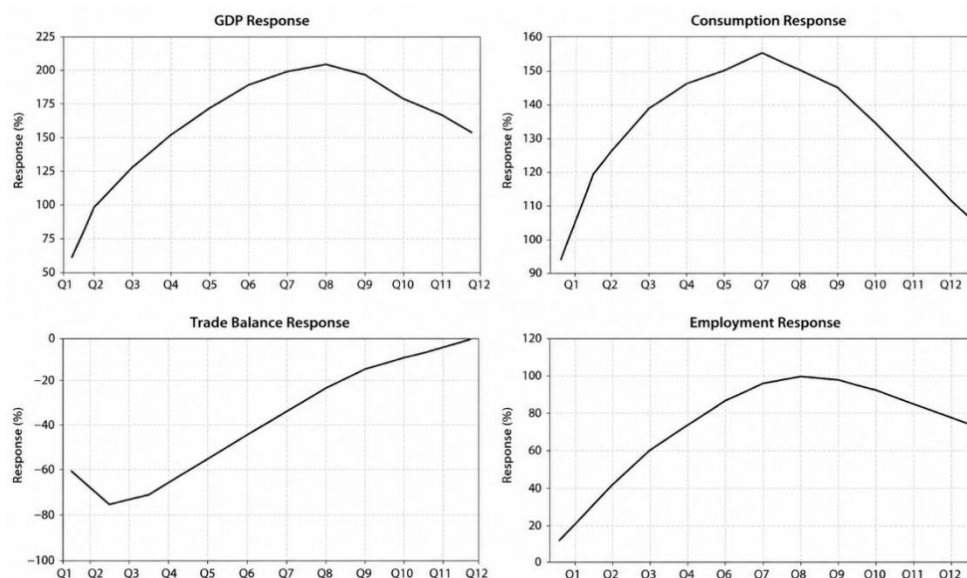
a) Aumento inmediato del consumo gracias a las ayudas directas y posterior aceleración a medida que la reconstrucción va generando puestos de trabajo y salarios. La respuesta alcanza su punto máximo en el séptimo trimestre, con un aumento del 150 % respecto al nivel de referencia del PIB de 2025, tras lo cual el efecto se va atenuando gradualmente;

b) En esta posible situación, el PIB se ve impulsado por dos factores: la demanda de consumo y la actividad de reconstrucción (por ejemplo, la retirada de escombros o las reparaciones estructurales). La respuesta del PIB alcanza su máximo hacia el final del período de dos años, situándose en el 200 %, lo que significa que el PIB absoluto se triplica en comparación con su nivel de referencia de 2025. A partir de entonces, el efecto sigue presente, pero se va atenuando a medida que se disipa ese empuje positivo inicial;

c) Las importaciones se dispararían considerablemente el primer año, reflejo de la destrucción casi total de la capacidad productiva interna. Dadas las pocas alternativas locales a los productos importados, una parte sustancial del estímulo se desvía al extranjero, ya que la mayoría de los materiales necesarios deben importarse. Con el impulso de las importaciones, el déficit comercial alcanza su máximo en el segundo trimestre y, posteriormente, se va reduciendo a medida que se recupera la capacidad productiva local y disminuye la dependencia de las importaciones;

d) El empleo tardaría en reaccionar, ya que se necesita tiempo para planificar y poner en marcha los proyectos de reconstrucción y obtener resultados. Una vez activada, la demanda de mano de obra aumenta considerablemente en los sectores de la construcción, el transporte, los servicios públicos y los servicios en general, alcanzando su máximo en torno al octavo trimestre, para luego ir disminuyendo gradualmente.

Figura VII
Función de respuesta al impulso de una hipotética inyección trimestral de ayuda de 2.000 millones de dólares para asistencia humanitaria y reconstrucción



Fuente: Estimación de la secretaría de la UNCTAD basada en los datos de las cuentas nacionales de la Oficina Central Palestina de Estadística.

40. Con el fin de obtener información útil para la formulación de políticas sobre cómo la composición de la ayuda influye en los resultados económicos, repetimos el análisis cuantitativo de respuesta al impulso en un escenario exclusivamente de socorro: los mismos 2.000 millones de dólares por trimestre durante dos años, destinados íntegramente a asistencia humanitaria y protección social, sin gasto alguno en reconstrucción. Comparando este escenario con el que incluye la reconstrucción, se obtienen datos cruciales para planificar la recuperación. En el escenario que solo contempla el socorro, la respuesta de la economía sería como sigue (véase la figura VIII):

a) Aumento contundente e inmediato del consumo, que alcanza un máximo del 360 % en el sexto trimestre, reflejo de una propensión marginal al consumo igual a 1, ya que los hogares destinan rápidamente los ingresos adicionales al gasto en productos de primera necesidad. Posteriormente, el efecto se va atenuando poco a poco;

b) El PIB simulado responde positivamente, pero su magnitud y duración siguen siendo mucho más limitadas y solo se alcanza un máximo del 170 % en el sexto trimestre, por debajo de la triplicación que se consigue en el escenario que incluye la reconstrucción con respecto al nivel de referencia de 2025. La producción aumenta por el impulso inicial de la demanda, pero el efecto se desvanece en un plazo relativamente corto;

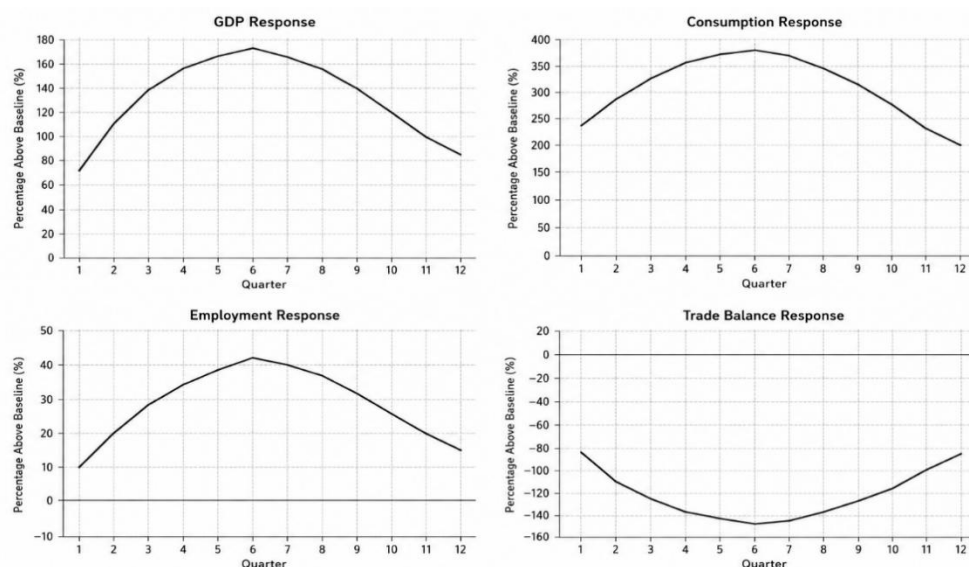
c) La balanza comercial se deteriora inmediatamente tras la inyección de las ayudas (una de las respuestas más marcadas del sistema) por la elevada propensión marginal a la importación debida a la falta de alternativas internas. El aumento del consumo impulsa las importaciones, ya que la producción interna no puede satisfacer la demanda, por lo que estas registran un fuerte incremento. Como consecuencia, gran parte del estímulo se desvía al extranjero, lo que debilita su impacto en la producción

local. El efecto sobre la balanza comercial se va reduciendo a medida que remite el empuje de la demanda;

d) El empleo presenta una trayectoria similar, aunque con un desfase pronunciado: aumenta gradualmente hasta alcanzar el máximo durante varios trimestres después del impulso inicial, antes de volver a la línea de base. Aunque el impulso de los ingresos hace que aumente el empleo, este es inferior a la mitad del observado en el escenario que incluye la reconstrucción y no llega a reducir las tasas de desempleo de forma sustancial o sostenida.

Figura VIII

Función de respuesta al impulso de una hipotética inyección trimestral de ayuda de 2.000 millones de dólares para asistencia humanitaria (sin reconstrucción)



Fuente: Estimación de la secretaría de la UNCTAD basada en los datos de las cuentas nacionales de la Oficina Central Palestina de Estadística.

41. El análisis de la respuesta al impulso mediante vectores autorregresivos muestra que hay marcadas diferencias en la forma en la que la economía de Gaza responde a la ayuda, lo que va en función, principalmente, de si la ayuda humanitaria va o no acompañada de medidas de reconstrucción. Cuando se tiene en cuenta la reconstrucción, la economía genera un crecimiento sostenido y multidimensional. El consumo aumenta de inmediato gracias a las ayudas directas, luego se acelera a medida que las actividades de reconstrucción van generando empleo y salarios, y el máximo se alcanza en el séptimo trimestre (150 % por encima de los niveles previos). El PIB tiene una fuerte trayectoria ascendente, impulsada tanto por el aumento de la demanda de los hogares como por la recuperación de los sectores productivos y, en última instancia, se triplica la cifra de referencia del PIB de 2025.

42. Por el contrario, en el escenario que solamente contempla las medidas de socorro, el resultado es bastante peor. En un principio, el consumo experimenta una fuerte subida, pero el PIB alcanza su máximo en el sexto trimestre, situándose apenas en un 170 % por encima de la referencia de 2025 (sin llegar siquiera a triplicar el nivel inicial) y el efecto no tarda en desaparecer. El empleo también crece lentamente, pero ni siquiera llega a la mitad del nivel que se alcanza cuando se incluye la reconstrucción en el paquete de medidas. El contraste es especialmente revelador en

el contexto de una crisis de desempleo de proporciones históricas que afecta a cerca del 85 % de la población activa.

43. Este claro contraste muestra que, si la ayuda se circunscribe al socorro, el PIB solo aumenta ligeramente y la creación de empleo es mínima, pero que, si la ayuda de socorro va acompañada de medidas de reconstrucción, la capacidad productiva se restablece, el crecimiento se mantiene, la dependencia de las importaciones se reduce y la incidencia en el empleo es cinco veces mayor.

44. Las implicaciones para la formulación de las políticas son igual de claras:

a) La reconstrucción es un elemento básico de cualquier proceso de recuperación que se espera que continúe una vez que hayan desaparecido los flujos de ayuda;

b) Tanto el volumen como la asignación de los fondos internacionales son aspectos decisivos para que la recuperación sea sostenible;

c) El gasto en reconstrucción debería concentrarse deliberadamente en la capacidad productiva y las infraestructuras civiles como los colegios y los hospitales. De lo contrario, Gaza seguirá atrapada en un ciclo económico financiado por los donantes e impulsado por el consumo, con una dependencia permanente de las importaciones, en el que el riesgo de fatiga de los donantes sería mayor;

d) Se debe dar prioridad a la composición de los planes de recuperación: mano de obra palestina, empresas palestinas y materiales palestinos, incluido el reciclaje de los escombros, procedentes de Gaza, la Ribera Occidental y Jerusalén Oriental. Este aspecto es crucial para que los efectos multiplicadores no salgan de la economía interna y para que la fuga de estímulos sea mínima. No obstante, el reciclaje de escombros debería llevarse a cabo siguiendo unos protocolos de seguridad adecuados, dada la presencia de municiones sin detonar y de materiales potencialmente peligrosos. Junto con los esfuerzos de reconstrucción, se debería dar prioridad a la asistencia técnica internacional para la gestión segura de los escombros. Por último, hace falta que los palestinos de Gaza participen de verdad en los procesos decisivos relacionados con la reconstrucción, algo que también tiene que ver con el ejercicio general de los derechos civiles y políticos y que resulta fundamental para que estos se respeten.

45. El alcance de cualquier intervención futura, junto con el tipo de ayuda que se elija (mera ayuda de socorro o conjunto de medidas de socorro y de reconstrucción), será lo que determine si Gaza resurge del colapso o queda atrapada indefinidamente en la dependencia de la ayuda y si, en última instancia, puede sobrevivir como una sociedad y un entorno viables y habitables.

B. Argumentos a favor de los programas de obras públicas

46. Un aspecto común a ambos escenarios es el del empleo, que en los dos casos avanza a un ritmo más lento que el consumo y las importaciones. Este es un problema especialmente grave si se tiene en cuenta que la tasa de desempleo en Gaza supera el 85 %²⁶. La crisis del desempleo puede mitigarse directamente, en el marco de la reconstrucción de la base productiva de la economía, mediante los programas de obras públicas. Este tipo de programas hacen algo más que compensar el retraso en la creación de empleo, ya que refuerzan activamente la base productiva en ámbitos estratégicos específicos.

²⁶ Véase <https://www.ilo.org/sites/default/files/2026-04/ILC114-DG-APP-%5BCABINET-260407-001%5D-Web-EN.pdf>.

47. Los programas de obras públicas son iniciativas financiadas por el Gobierno o por donantes que proporcionan empleo a determinadas personas en proyectos que benefician a la comunidad. A diferencia de las ayudas sociales convencionales (como las transferencias en efectivo o la ayuda alimentaria), en los programas de obras públicas los beneficiarios deben trabajar a cambio de un salario. Esta condición basada en el trabajo los distingue como medios de protección social “activos” en lugar de “pasivos”.

48. Los programas de obras públicas siguen gozando de popularidad en los países de ingreso bajo y mediano precisamente porque generan un rendimiento con “múltiples dividendos”. Proporcionan ingresos inmediatos, crean bienes públicos duraderos y dotan a los participantes de competencias que mejoran su empleabilidad y sus ganancias a largo plazo, además de dar lugar a distintas clases de externalidades positivas. Como tales, deberían considerarse, junto con las transferencias en efectivo, instrumentos complementarios o, cuando proceda, sustitutos directos²⁷.

49. Así pues, conforme a las normas internacionales del trabajo, los programas de obras públicas deberían ser parte integrante de cualquier marco de financiación para la recuperación, no solo como red de seguridad social, sino también como herramienta para afrontar a un mismo tiempo los problemas sociales y ambientales más acuciantes, como los de la inclusión social de las poblaciones marginadas y la resiliencia climática. Cuando los programas están bien diseñados pueden servir de puente fundamental entre la ayuda de socorro y el desarrollo, al aprovechar la asistencia para impulsar la formación de capital tanto humano como físico y, de ese modo, reforzar una recuperación auténtica, sostenible y resiliente basada en el respeto de los derechos humanos.

50. Para que la respuesta a la crisis de empleo en Gaza sea viable hacen falta programas de obras públicas novedosos que sean adaptables y que se diseñen teniendo presentes las limitaciones específicas del Estado de Palestina (ocupación, geografía fragmentada, restricciones a la circulación de mano de obra y materiales, persistencia de las disparidades de género y gran número de jóvenes con conocimientos digitales). Los programas se pueden plantear de tal modo que, además de cumplir su función tradicional de red de seguridad, puedan ofrecer beneficios a largo plazo, inclusivos y sostenibles. Hay tres modelos innovadores que son particularmente apropiados:

a) Programas de obras públicas ecológicos: programas centrados en la rehabilitación del suelo, la gestión del agua y la resiliencia climática, que buscan soluciones para la degradación ambiental al tiempo que crean puestos de trabajo en las zonas rurales y frágiles;

b) Programas de obras públicas orientados a la prestación de cuidados: programas concebidos para dar respuesta a las necesidades de la comunidad, que crecen rápidamente, en los ámbitos del cuidado infantil, la atención a las personas mayores, el apoyo a las personas con discapacidad y la asistencia a domicilio; estos programas contratan formalmente a mujeres, reduciendo así, su enorme carga de cuidados no remunerados y permitiéndoles desarrollar competencias para la economía del cuidado, en plena expansión;

c) Programas de obras públicas digitales: programas que pueden ayudar de manera decisiva a reconstruir la economía digital de Gaza, restablecer la conectividad y reconstruir la infraestructura de telecomunicaciones que ha quedado arrasada. Urge implantar este tipo de programas, puesto que gran parte de la infraestructura digital está destruida, una parte importante de la población carece de acceso fiable a Internet y el número de personas que tienen un teléfono inteligente ha caído en picado. La

²⁷ Véase <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/d8d3988b-5bee-42a1-855e-83b2140d84b7/content>.

economía digital se ha visto especialmente perjudicada. Entre 2023 y 2025, el valor agregado del sector de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) se desplomó un 88 %, hasta situarse en tan solo 1,6 millones de dólares, lo que supuso una pérdida de puestos de trabajo, de oportunidades y de un cimiento fundamental para la reconstrucción²⁸. Los programas de obras públicas digitales ofrecen una oportunidad transformadora para el teletrabajo. Los participantes pueden generar ingresos, crear bienes públicos digitales y establecer valiosas redes de ganancias y de aprendizaje tanto dentro como fuera de Gaza. Este modelo es menos exigente desde una perspectiva física, es accesible para las mujeres, las personas con discapacidad y los jóvenes, y se puede poner en práctica incluso cuando los problemas de seguridad condicionan la movilidad física.

VI. Conclusiones y recomendaciones

51. La situación de Gaza, a pesar de que mejoró tras el alto el fuego de octubre de 2025, siguió siendo desoladora hasta mediados de 2026, al haber continuado los actos de violencia, las muertes de civiles y las graves restricciones a la ayuda. Es imprescindible poner fin de inmediato a la violencia y a la ocupación israelí²⁹, y urge que la comunidad internacional colabore de manera sostenida para frenar el declive socioeconómico, solucionar la crisis humanitaria y revertir el proceso de desdesarrollo que se viene produciendo desde hace tiempo, mediante un marco de recuperación integral para todo el Territorio Palestino Ocupado, basado en una asistencia coordinada y en medidas concretas destinadas a aliviar las restricciones al comercio, la circulación y la inversión. Las limitaciones críticas deberían abordarse con carácter prioritario:

a) Israel debe evitar que haya más muertos y heridos entre la población civil y velar por la entrega rápida, sin trabas y en condiciones de seguridad de asistencia humanitaria a gran escala en toda Gaza; asimismo, todas las partes deben respetar plenamente el alto el fuego y cumplir el derecho internacional en todo momento;

b) Con arreglo a lo dispuesto en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, Israel debe levantar todas las restricciones al suministro y la distribución de la asistencia humanitaria, incluidos alimentos, combustible y tratamiento médico, en toda Gaza;

c) Las municiones sin detonar y los restos explosivos suponen un importante obstáculo para la retirada de los escombros y la reconstrucción. Se debería dar prioridad a la retirada de los escombros y la eliminación de las municiones explosivas, entendiéndose que son requisitos previos fundamentales para la reconstrucción, y para ello se debería contar con financiación internacional y con conocimientos técnicos especializados. La presencia de materiales peligrosos hace necesario que se reciclen los escombros, algo que solamente debería llevarse a cabo siguiendo unos protocolos de seguridad adecuados;

d) El restablecimiento de los servicios básicos (vivienda, salud, agua, saneamiento e higiene, electricidad, telecomunicaciones y transporte) es un requisito previo fundamental para la recuperación. Su restauración urgente debería ser algo prioritario, y para ello se debería contar con financiación suficiente y con una asistencia internacional coordinada;

²⁸ Banco Mundial, Unión Europea y Naciones Unidas, “Gaza Strip Rapid Damage and Needs Assessment”.

²⁹ *Legal Consequences Arising from the Policies and Practices of Israel in the Occupied Palestinian Territory, including East Jerusalem*, opinión consultiva, I.C.J. Reports 2024, pág. 753, párr. 285.

e) El restablecimiento de las infraestructuras digitales debería ser una prioridad. La conectividad es un elemento vital cuya importancia va mucho más allá de su contribución directa a la actividad económica. Las telecomunicaciones son fundamentales para la respuesta humanitaria. Cuando desaparecen, también lo hace la seguridad de la población civil, ya que la coordinación se ve obstaculizada y las alertas tempranas no llegan a quienes se encuentran en peligro. Con el aislamiento de Gaza de las redes mundiales de conocimientos han salido perdiendo la educación, la sanidad y todos los sectores que dependen de la conectividad. Debería reconstruirse la infraestructura digital con urgencia y ponerse en marcha programas de obras públicas digitales para que los jóvenes de Gaza puedan conectarse con los mercados mundiales, de manera que se pueda reconstruir el sector de la información y las telecomunicaciones y se puedan sentar las bases de una economía digital resiliente.

52. A este respecto, los 118.500 millones de dólares en pérdidas de PIB potencial entre 2007 y 2025 y las necesidades de recuperación de Gaza ponen de relieve la magnitud histórica del colapso de la economía, en la que casi el 85 % de la población activa está desempleada. El análisis presentado demuestra que las medidas de socorro por sí solas no favorecen demasiado la producción económica y crean poco empleo, pero que cuando esas medidas van acompañadas de otras centradas en la reconstrucción, es posible restablecer la capacidad productiva, sostener el crecimiento, reducir la dependencia de las importaciones y conseguir una incidencia en el empleo considerablemente mayor. Por tanto, la recuperación debe basarse en la reconstrucción y estar dirigida por los propios palestinos, dándose prioridad a las infraestructuras civiles y productivas esenciales, a la mano de obra y las empresas palestinas, y al abastecimiento local seguro de materiales, incluidos los escombros reciclados, de forma que los efectos multiplicadores económicos se queden en Gaza y la dependencia de la ayuda disminuya y puedan sentarse las bases de una economía viable y autosuficiente.

53. En última instancia, la recuperación de Gaza debe contribuir a la consecución de los objetivos políticos de base, consistentes en mantener la Franja de Gaza y la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, como unidad territorial única, bajo un único Gobierno legítimo y soberano del Estado de Palestina, y en restablecer un proceso político que ponga fin a la ocupación ilegal y haga realidad la solución biestatal, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, el derecho internacional y los acuerdos anteriores. La comunidad internacional debería movilizar un apoyo político, económico y técnico concertado y coordinado para establecer dicho marco como requisito previo fundamental para la paz, la recuperación sostenible y un enfoque del desarrollo basado en los derechos humanos.

54. La dignidad humana no debería estar supeditada a condiciones. Hasta ahora se ha negado el espacio para la recuperación. La resiliencia de la comunidad no puede sustituir al suministro necesario de materiales a gran escala, incluidos aquellos que Israel considera de “doble uso”, ni a la voluntad política para hacer que Gaza emprenda el camino hacia una verdadera recuperación. No se puede crear una situación sostenible en Gaza solo con ayuda humanitaria. Se debe agilizar la transición hacia la recuperación temprana restableciendo los medios de subsistencia, rehabilitando las infraestructuras esenciales, proporcionando viviendas dignas y apoyando a las instituciones palestinas que están al frente de la recuperación y la reconstrucción.

55. El nuevo enfoque desde el que se plantee la rehabilitación económica debería ir más allá de la mera restauración del *statu quo* anterior a octubre de 2023 y tener un alcance lo suficientemente amplio como para reavivar la esperanza de que Gaza pueda resurgir como una sociedad viable. El futuro del pueblo palestino en el territorio Palestino Ocupado requiere la intervención tanto del Gobierno de Israel como de la

comunidad internacional. El colapso económico, que se intensificó en 2023, plantea un reto mayor que la mera reconstrucción posconflicto tradicional. La reconstrucción exigirá no solo una inversión considerable, sino también una nueva reconfiguración fundamental de la relación con Israel y la comunidad internacional en su conjunto. Para romper el arraigado ciclo de destrucción y reconstrucción parcial, es indispensable poner fin a la ocupación e impulsar una solución biestatal basada en las fronteras anteriores a 1967, que se ajuste al derecho internacional y a las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

56. Las Naciones Unidas siguen dispuestas a ayudar a israelíes y palestinos a poner fin a la ocupación y resolver el conflicto de conformidad con el derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y los acuerdos bilaterales en aras de la visión de dos Estados —Israel y un Estado palestino plenamente independiente, democrático, contiguo, viable y soberano, del que Gaza forma parte indisoluble— que vivan uno junto al otro en paz y seguridad dentro de fronteras seguras y reconocidas, sobre la base de las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén como capital de ambos Estados, donde se respeten y protejan los derechos humanos de todas las personas.
